

FORMACIÓN CONTINUA DE LOS PROFESORES DE EDUCACIÓN RELIGIOSA CATÓLICA: propuesta de diseño curricular basado en competencias

Continuous education training for catholic religion teachers. A proposal based on a competency approach

PATRICIO MERINO BEAS*

Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile

ARTÍCULO POR INVITACIÓN

Recibido Mayo 20, 2008

Resumen

El presente trabajo es una propuesta de formación continua para profesores de enseñanza religiosa basada en el currículo por competencias. En concreto se ofrece un diseño curricular de éste, compuesto por los objetivos, las áreas de formación que debería abarcar, los saberes que se precisan, como también la matriz de competencias y de contenidos. Para finalizar, el autor ofrece una ejemplificación de las posibles actividades curriculares y su temporalización.

Palabras Claves: Currículo por competencias; Enseñanza religiosa escolar; Matriz de competencias y contenidos; Saberes y competencias.

Abstract

This paper is a proposal of continuous education for Catholic religion school teachers based on a competency approach. Specifically, it provides a curriculum consisting of objectives, teacher training areas, the knowledge needed, and the matrix of skills and contents. Finally, the author provides an exemplification of possible curricular activities and their temporalization.

Keywords: Curriculum skills; Knowledge and skills; Matrix of skills and content; School religious education.

* Correspondencia. Instituto de Teología, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Campus Santo Domingo, Lincoyán 255, Concepción, Chile. Email: pmerino@ucsc.cl

Introducción

El perfeccionamiento de los profesores de educación religiosa escolar junto con ser una necesidad personal y profesional, tiene como objetivo mejorar la calidad de las clases de religión y su acción docente en general.

Esto significa que este perfeccionamiento busca profundizar, ampliar y mejorar su situación profesional, ser pertinente, realista y tener en cuenta la comprensión de la cultura diversa en que viven nuestras familias, niños y jóvenes. Es decir un perfeccionamiento que se encarne en la realidad para transformarla.

Los requerimientos de los profesores de religión, como el de todos los profesores, hacen necesario que su formación no pueda seguir simplemente en la línea de perfeccionamientos aislados y sin sistematización. Más bien, es necesario asumir la distinción entre una formación inicial, ya dada por la formación de grado universitaria y la continua o permanente.

Muchos de nuestros profesores hace muchos años que han obtenido la especialidad y la gran mayoría de ellos no proviene de la carrera de Pedagogía en Religión, sino que la ha adoptado proviniendo de otra especialidad. Si bien es cierto, las diócesis y centros de estudios teológicos y pedagógicos han venido haciendo muchos esfuerzos en el perfeccionamiento de los profesores y de regularización de su especialidad, se echa de menos, un proyecto sistemático de formación continua.

Entendemos la formación continua como una formación permanente y sistemática exigida por los requerimientos provenientes de diversos factores, tales como:

1. El desarrollo constante de las ciencias religiosas y de las ciencias de la educación.
2. Los desafíos siempre nuevos presentados por las realidades educativas.
3. La necesidad de apoyar a los profesores enseñanza religiosa en su proceso de profesionalización. Especialmente asumiendo el denominado Marco para la Buena Enseñanza (Mineduc, 2003), que establece estándares para una adecuada práctica profesional del docente, las responsabilidades que contribuyen significativamente al aprendizaje de sus alumnos y las responsabilidades que asume en el aula, en la escuela y en la comunidad donde se inserta. Como también, las políticas de evaluación docente, tendientes a crear una cultura de la evaluación y el mejoramiento constante, para avanzar en la calidad.
4. La necesidad de apoyar a los profesores de religión en la implementación y desarrollo de los nuevos Programas para la Educación Religiosa Escolar Católica (CECH, 2006). Y los desafíos planteados por el Magisterio de la Iglesia.

La formación continua de nuestros profesores de religión, viene exigida por desarrollo profesional docente, pero también, por la misión específica del profesor de religión católica como colaborador privilegiado en la misión evangelizadora de la Iglesia, la promoción humana y la formación de la cultura cristiana.

En estos momentos se está discutiendo mucho acerca del mejor modelo de formación de los profesionales de la educación, aquí proponemos seguir el modelo por competencias, debido a que no se ve en él una incompatibilidad con los lineamientos del Magisterio de la Iglesia y presenta muchas ventajas, como es el de propiciar una cultura de la evaluación y del perfeccionamiento constante. Pero también, facilita la obtención de certificación e incluso la postulación a financiamiento gubernamental, ya que es el modelo que vienen proponiendo las autoridades educativas.

Estructura curricular para un programa de formación continua basado en competencias

Objetivo General

Desarrollar en los profesores de religión y educación moral las competencias necesarias que les permitan actualizar e innovar sus conocimientos y prácticas pedagógicas, de manera de hacerlas significativas para sus estudiantes y desarrollar su profesión docente.

Objetivos Específicos

- Profesor que vincule la enseñanza con el testimonio de vida en fidelidad al Evangelio.
- Profesor que busque integrarse y ser plenamente de Iglesia.
- Profesor que centre su vida y su quehacer en el discipulado de Cristo.
- Profesor preocupado por una formación permanente.
- Profesor que domine los contenidos actualizados provenientes de las ciencias religiosas y de la educación.
- Profesor que realice una enseñanza sistemática y significativa de la fe cristiana católica y de la educación moral, de manera de contribuir a una educación religiosa para una cultura de la paz, la promoción humana y la solidaridad.
- Profesor que busque una integración y relación de los contenidos religiosos con los saberes de otras ciencias, de modo de propiciar el diálogo entre la fe y la razón, como asimismo, la integración con la vida.

Las dimensiones del saber que se deben tener en cuenta y los principios de construcción curricular

El currículo del programa está construido pensando en desarrollar en los profesores de religión una formación continua, que abarque cuatro dimensiones: *saber ser*, *saber conocer*, *saber hacer* y *saber vivir juntos*.

Saberes y las áreas de formación

- El *Saber Ser* del docente es obrar en la acción educativa conforme a los principios, valores, normas y virtudes propios de la función educativa del profesor de religión y educación moral. El saber ser convierte al profesor en un testimonio de vida buena que tiene como modelo a Jesús, verdadero Pedagogo. Es saber llevar a cabo la acción educativa como respuesta a la llamada a la santidad en su profesión docente. Es “ser” cristiano, discípulo y misionero de Jesús (GE, 1965; LC, 1982; DR, 1988; CECH, 1995; CELAM, 2007).

- El *Saber Conocer* es el conjunto de conocimientos provenientes de las ciencias que participan de la formación continua de los profesores, esto es, de las ciencias religiosas y de las ciencias de la educación. Se trata de saber la teoría explicativa necesaria que permita una educación religiosa.
- El *Saber Hacer* implica la apropiación de los conocimientos y su aplicación al proceso de enseñanza aprendizaje que conlleva la habilidad para la selección de los métodos, las técnicas, los procedimientos, los medios y las estrategias que ha de usar para llevar a cabo el proceso educativo bajo el concepto de la buena enseñanza. Pero por sobre todo, para el logro del buen aprendizaje de los alumnos y alumnas. Es saber diseñar, elaborar, dirigir y evaluar la actividad educativa.
- *Saber Vivir Juntos*. Aprender a vivir juntos forma parte de la construcción del sentido para la educación cuya necesidad sienten los niños y los adolescentes. Vivir juntos es un desafío social y significa la capacidad de hacer y ser juntos, de poner en marcha proyectos comunes para mejorar la vida diaria y edificar un futuro mejor.

Principios de construcción Curricular

Estos saberes estarán armonizados siguiendo a su vez cuatro principios de construcción curricular: continuidad, pertinencia, flexibilidad e integración ⁽¹⁾ Estos principios curriculares guiarán la estructura de las diversas competencias y sus contenidos. La estructura del currículo ha seguido los siguientes pasos.

Áreas de Formación Permanente

A partir de los requerimientos de estos objetivos específicos, nos ha parecido oportuno distinguir tres áreas de formación permanente⁽²⁾. Estas áreas que presentamos tienen una amplitud tal que permiten una adecuada integración de los principios curriculares establecidos, como también de acoger las competencias requeridas y otorgarle un aspecto fundamental: la flexibilidad y la capacidad de asumir las contingencias, lo que permite responder a necesidades que puedan ir surgiendo, sin caer por eso en la práctica anterior de dar cursos sueltos y sin perder la perspectiva de unidad de todo el proyecto.

Área de Formación Permanente Profesional – Pedagógica (FPP)

Las actividades curriculares de esta área estarán orientadas a entregar la formación continua en las competencias provenientes de las ciencias de la educación y de otras ciencias humanas que participan en el proceso educativo. Por ejemplo, de la didáctica, evaluación, administración y gestión, orientación, psicología, metodologías de formación en educación moral, filosofía, antropología y teoría de la educación, etc.

Área de Formación Permanente en la Especialidad (FPE)

Esta área se centra en la formación permanente de las competencias requeridas para la enseñanza de la religión y la moral. Se nutre de los contenidos de la ciencia Teológica y Bíblica en todas sus disciplinas. Especialmente de aquellas, en que los procesos de evaluación detectan mayores carencias, como también, de las que manan de la necesaria actualización y de los requerimientos educativos.

Área de Formación General y de Profundización (FPG)

Esta área de formación apunta a la formación personal permanente y pretende apoyar tanto, su crecimiento personal y espiritual, como también el proceso de integración de los saberes y desarrollar alguna línea de profundización en su labor profesional.

Matriz de Competencias

La matriz de competencias ha sido construida siguiendo las orientaciones definidas por:

- El Magisterio de la Iglesia.
- El Marco para la Buena Enseñanza.
- Los cuatro saberes propuestos para la especialidad.
- Las tres áreas de formación sugeridas.

S A B E R	1.- AREA DE FORMACIÓN GENERAL Y DE PROFUNDIZACIÓN
	<ul style="list-style-type: none"> ■ Manifiesta interés por su crecimiento espiritual y de testimonio de vida cristiana, mediante la participación en los medios eclesiales de santificación. ■ Manifiesta interés por su crecimiento personal, mediante la participación de talleres y actividades de formación humana. ■ Busca profundizar y especializarse en áreas que hoy en día requieren de mayor preocupación, tales como, la familia y el matrimonio; la sexualidad humana; la doctrina social; la bioética y la salud; la ecología, los nuevos movimientos religiosos y otros presentados por el magisterio y la orientación de la Iglesia, la relación fe y cultura y desarrollar los objetivos transversales. ■ Escucha los planteamientos de los demás, especialmente de sus alumnos y colegas. ■ Se esmera por fundamentar sus planteamientos y expresarlos con respeto. ■ Promueve el diálogo entre sus alumnos y colegas. ■ Realiza y estimula el trabajo en equipo. ■ Se esfuerza por desarrollar el sentido del bien común y la solidaridad.
S E R	2.- AREA DE FORMACIÓN PERMANENTE EN LA ESPECIALIDAD
	<ul style="list-style-type: none"> ■ Profundiza y actualiza los contenidos de la teología bíblica de modo que a partir de ellos puede desarrollar sus actividades de aula. ■ Profundiza y actualiza los contenidos de la teología sistemática, es decir, de la teología fundamental, la cristología y el misterio de Dios, de modo que a partir de ellos puede desarrollar sus actividades de aula. ■ Profundiza y actualiza sus conocimientos de antropología y moral, de modo que a partir de ellos puede desarrollar sus actividades de aula. ■ Profundiza y actualiza sus conocimientos y medios pedagógicos, para apoyar a sus alumnos en su crecimiento espiritual y de celebración alegre de su fe. ■ Conoce y valora la doctrina y forma de vida cristiana de las otras Iglesias y comunidades cristianas, de modo que contribuye al diálogo ecuménico. ■ Conoce y valora las principales religiones y movimientos religiosos de modo que contribuye a un diálogo interreligioso como camino para la paz. ■ Manifiesta interés por conocer y es capaz de valorar los aportes de las otras áreas del saber, de modo que, posibilita la consecución de un diálogo entre la fe y la razón y la integración de los saberes. ■ Manifiesta interés por conocer y asumir el Magisterio de la Iglesia y las orientaciones pastorales de los Pastores y utilizarlas como material para su formación.
Y V I V I R	3.- AREA DE FORMACIÓN PERMANENTE PROFESIONAL-PEDAGÓGICA
	<ul style="list-style-type: none"> ■ Conoce y aplica estrategias didácticas pertinentes para el nivel educativo en que ejerce el proceso educativo. ■ Conoce y aplica modelos y estrategias evaluativas adecuadas al proceso de enseñanza y aprendizaje ■ Conoce y aplica metodologías que le permiten la construcción de proyectos pedagógicos y unidades de aula, acordes con su especialidad y con el nivel educativo en que se encuentran sus alumnos. ■ Conoce y aplica metodologías para el desarrollo de la educación religiosa y moral de sus alumnos. ■ Conoce y desarrolla estrategias de aula que posibilitan un clima adecuado para la enseñanza y el aprendizaje. ■ Identifica e incorpora en su quehacer profesional estrategias de investigación que le permiten identificar y solucionar problemas que se presentan en el proceso educativo. ■ Posee la capacidad de construir, valorar y enriquecer material educativo propio o de otros, para el proceso de enseñanza y aprendizaje. ■ Manifiesta una capacidad de autocritica y de constante revisión de su tarea profesional que le permite un desarrollo de una cultura evaluativo y de mejoramiento de la calidad de su enseñanza.
J U N T O S	
S A B E R	
H A C E R	
S A B E R	
C O N O C E R	

Construcción de las Matriz de contenidos y las actividades curriculares (cursos), secuenciación y temporalización

Criterios generales

A partir de los objetivos específicos y, especialmente, de la matriz de competencias se deben construir la matriz de contenidos y las actividades curriculares (cursos, módulos de contenidos, talleres, actividades espirituales y de crecimiento personal).

Las actividades curriculares serán las encargadas de operacionalizar las competencias mediante actividades de enseñanza y aprendizaje que tendrán una cierta cantidad de horas asignadas.

La matriz de contenidos

La matriz de contenidos del área de la especialidad se ha construido teniendo en cuenta el Programa de Educación Religiosa Católica del Sector de Aprendizaje Religión. Estas vienen sugeridas de acuerdo a temáticas de contenido referidas a cada nivel de formación (Nivel Básico 1-6 y Nivel Medio 1-4). Estas temáticas, a su vez, las hemos subdividido en ejes de contenido que nos han parecido imprescindibles y formulados con el realismo de saber que no es posible abarcar todo en un plan de formación continua. Finalmente, como una forma de ordenar estas temáticas las hemos agrupado por afinidad, a las que les hemos asignado una letra para hacer más fácil la selección, secuenciación y temporalización, tal y como se verá en los cuadros que vienen más adelante (A-B-C-D-E).

Actividad curricular o curso sugerido.

A partir de las áreas de formación, de los ejes de contenido y la matriz de competencias, hacemos una propuesta de cursos y/o actividades curriculares. El criterio de ellas, no es sino la pertinencia a los ejes de contenido y a las competencias declaradas. Esto significa que podrían ser otras o con otros nombres, lo importante es que la confección de los cursos y sus respectivos programas, además, de las exigencias del CPEIP⁽³⁾ tengan en cuenta los requerimientos expresados en este plan de formación continua. En los ejemplos dados, hemos puesto un mayor énfasis en la especialidad, es decir, en los saberes provenientes de la teología en sus diversas ramas. La propuesta no implica que cada profesor – alumno, deba participar de todos ellos, sino que son los cursos ofrecidos, de entre, los cuales, ellos debería optar por alguno según sus necesidades. No obstante, el ideal es que los profesores-alumnos procuren un equilibrio entre las distintas áreas de formación y los ejes de contenidos; a ello, ayuda el hecho de que sea un programa de formación proyectado a tres años.

Se debe encargar a especialistas que estructuren y construyan los programas de los cursos, talleres u otras actividades curriculares que se requieren para cada área.

Temporalización

Finalmente, hacemos una propuesta de secuencialización y temporalización, con el fin de tener una panorámica general. La importancia de este ejemplo, no es tanto el curso específico a proponer y su temporalización misma, la cual, puede variar según las necesidades, sino más bien la distribución de estos y su proporcionalidad en relación a los ejes de contenidos y las áreas de formación.

Sugerimos un ciclo ideal rotativo de tres años, siguiendo la ejemplificación que proponemos los profesores – alumnos tienen una oferta de cuatro cursos por semestre, cuya distribución se corresponde con las distintas áreas de formación y los ejes de contenido.

Algunas sugerencias para la confección de los programas de cursos

A la hora de confeccionar los programas de cada curso o actividad curricular, habrá que tener en cuenta la matriz de competencias, porque el programa, no es sino el instrumento operacional que prescribe como se llevará a cabo la consecución de las competencias elegidas.

Esto exige que se deba tener cuidado con el equilibrio entre las distintas competencias buscadas, en concreto, es sabido que los programas de estudio tienden a centrarse en el saber (contenidos teóricos-cognitivos), como competencias de orden intelectual, es decir, en poseer conocimientos. Esto es lo que hay que evitar, integrando proporcionalmente las competencias referidas a saber ser, saber hacer y vivir juntos.

Por la misma razón, en la formulación de los objetivos convendría integrar las capacidades más complejas e incluir un mayor número de ellas referidas a competencias actitudinales y de destreza práctica.

Lo mismo ocurre con los contenidos. Estos deberían ir en concordancia con los objetivos y referidos a contenidos mejor seleccionados, integrados, que hagan reflexionar, analizar, relacionar, aplicar, valorar y evaluar. Un buen recurso es la formulación de preguntas interpeladoras o problematizadoras que engloben los contenidos más relevantes. Además, se hace necesario que estos sean seleccionados buscando la pertinencia con el respectivo proyecto de formación continua. Por ejemplo, se pueden dejar algunos contenidos fijos, pero otros flexibles para ser elegidos por los alumnos según sus intereses o situaciones emergentes. Por lo mismo, se tendría que procurar que los contenidos conceptuales apunten a dominios más profundos y complejos y aumentar el porcentaje de los contenidos actitudinales y procedimentales, que apunten a crear criterios y destrezas en los alumnos.

Con respecto a las estrategias metodológicas usadas, cabría esperar que estas dieran a los alumnos un papel muy activo, centrado en la resolución de problemas y en el diálogo reflexivo, en la capacidad de investigar y buscar información y, como también, en el crear situaciones interpeladoras que integren las competencias teóricas con las prácticas y las actitudinales (valóricas).

Por lo mismo, la manera de evaluar debiera apuntar más al proceso que al producto, y utilizar un tipo de instrumento evaluativo que de al alumno la posibilidad de expresarse, reflexionar y relacionar, más que de replicar la información dada.

MATRIZ DE AREA DE CONTENIDO

AREA DE FORMACIÓN EN LA ESPECIALIDAD		
TEMÁTICA DEL NIVEL ⁽⁴⁾	EJES DE CONTENIDOS SUGERIDOS PARA PERFECCIONAMIENTO ⁽⁵⁾	
1.- DIOS PADRE CREADOR, FUENTE DE AMOR Y VIDA (NB1)	<ul style="list-style-type: none"> • SAGRADA ESCRITURA • DIOS PADRE CREADOR – CREACIÓN-ECOLOGÍA. • DIÁLOGO FE Y RAZÓN Y CIENCIA. • LA ANTROPOLOGÍA CRISTIANA: PERSONA-GRACIA-DIMENSIÓN RELIGIOSA. 	A
2.- JESÚS ME ENSEÑA A VIVIR COMO HIJO DE DIOS (NB2). 3.- JESUCRISTO, HIJO, HERMANO Y SEÑOR (NB4) 4.- TODOS AL SERVICIO DEL REINO DE DIOS (NB6). 5.- LLAMADOS A CREER EN CRISTO (NM1) 6.- EL SEGUIMIENTO DE CRISTO (NM3)	<ul style="list-style-type: none"> • LA IDENTIDAD DE JESÚS • EL MENSAJE DE JESÚS Y LOS HECHOS DE JESÚS. • LA IDENTIDAD CRISTIANA. HIJOS, DISCIPULOS Y MISIONEROS. 	B
7.- EL PUEBLO DE DIOS, NUESTRA FAMILIA (NB3).	<ul style="list-style-type: none"> • ORIGEN, FUNDAMENTO, IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA IGLESIA. • LOS SACRAMENTOS DE LA VIDA CRISTIANA. • DIÁLOGO ECUMÉNICO E INTERRELIGIOSO. 	C
8.- EL ESPIRITU SANTO ANIMA A LA IGLESIA A LA PLENITUD (NB5).	<ul style="list-style-type: none"> • EL ESPIRITU SANTO Y SUS DONES. • LA CELEBRACIÓN CRISTIANA. • LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA. • LA ESPERANZA CRISTIANA. 	D
9.-EL DON DE SI PARA CONSTRUIR LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR ((NM2). 10.- EL POYECTO DE VIDA	<ul style="list-style-type: none"> • LA VIDA MORAL CRISTIANA. • EL CONTEXTO DEL DISCIPULADO Y LA MISIÓN DEL CRISTIANO: EPISTEMOLOGÍA-CULTURA-FILOSOFÍA. • FAMILIA Y BIOETICA. DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA. 	E

ACTIVIDAD CURRICULAR O CURSO SUGERIDO

	EJES DE CONTENIDOS SUGERIDOS PARA PERFECCIONAMIENTO
AREA DE FORMACIÓN PROFESIONAL PEDAGÓGICA	<ul style="list-style-type: none"> • METODOLOGÍA, DIDACTICA Y EVALAUCIÓN DE LA ESPECIALIDAD PARA LOS DISTINTOS NIVELES (Primer ciclo básico, Segundo ciclo básico y Enseñanza media). • PSICOLOGÍA- ORIENTACIÓN-TEORIA EDUCATIVA. • APLICACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS • LA ENSEÑANZA Y DIDACTICA DE LAS VIRTUDES.
AREA DE FORMACIÓN GENERAL Y PROFUNDIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • DESARROLLO PERSONAL Y ESPIRITUAL. • CONTENIDOS EMERGENTES.

ACTIVIDAD CURRICULAR O CURSOS SUGERIDOS POR AREAS ⁽⁶⁾

AREA DE FORMACIÓN	POSIBLES CURSOS ⁽⁷⁾ (Se tienen en cuenta los ejes de contenido A-B-C-D-E)
<ul style="list-style-type: none"> • EN LA ESPECIALIDAD 	<p>A1.- DIOS PADRE CREADOR Y CUESTIONES ACTUALES DEL DIÁLOGO ENTRE LA FE Y LA RAZÓN. A2.- EL HOMBRE INVITADO A LA PLENITUD DE LA VIDA. EL MISTERIO DE LA GRACIA Y DEL PECADO. A3.- LA SAGRADA ESCRITURA FUENTE Y PEDAGOGA DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA. B1.- JESÚS EL CRISTO: IDENTIDAD, MENSAJES Y ACCIONES QUE DAN VIDA. B2.- EL JESÚS DEFORMADO. INTERPRETACIONES QUE CONFUNDEN Y ENGAÑAN. C1.- LOS CRISTIANOS DISCIPULOS Y MISIONEROS. LAS INVITACIONES DE APARECIDA Y SU APLICACIÓN. C2.- LOS SIGNOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA: BAUTISMO, EUCARISTÍA Y CONFIRMACIÓN. C3.- PROBLEMAS Y DESAFÍOS DEL DIÁLOGO ECUMÉNICO E INTERRELIGIOSO. D1.- LA MISTAGOGIA CRISTIANA. UNA PEDAGOGÍA DEL MISTERIO PARA NUESTRO TIEMPO. D2.- EL ESPÍRITU SANTO Y LA ESPERANZA CRISTIANA. PNEUMATOLOGÍA Y ESCATOLOGÍA HOY. E1.- FUNDAMENTOS Y PRINCIPIOS DE LA MORAL CRISTIANA. CAMINOS PARA LA VIDA PLENA. E2.- LA FAMILIA: APRENDIENDO A QUERER. (ALFA).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • PROFESIONAL – PEDAGÓGICA 	<p>1.- DIDÁCTICA Y EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA CATÓLICA (Primer ciclo básico; Segundo ciclo básico, Enseñanza media). 2.- EL ARTE DE EDUCAR EN VIRTUDES. LA VIDA BUENA PARA NUESTRO TIEMPO. 3.- LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN APLICADAS A LA EDUCACIÓN RELIGIOSA CATÓLICA (TIC'S). 4.- LA ERE Y LOS OTROS SECTORES DE APRENDIZAJE: INTEGRACIÓN Y TRANSVERSALIDAD.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • GENERAL Y DE PROFUNDIZACIÓN 	<p>1.- RETIRO ANUAL Y JORNADAS. 2.- LOS PROBLEMAS Y DESAFÍOS DE NUESTRO TIEMPO. EL CONTEXTO DE NUESTROS ALUMNOS. 3.- TALLERES VARIOS.</p>

EJERCICIO DE TEMPORALIZACION Y SECUENCIACION ⁽⁸⁾

PRIMER AÑO		SEGUNDO AÑO		TERCER AÑO	
Primer Semestre	Segundo Semestre ⁽⁹⁾	Primer Semestre	Segundo Semestre	Primer Semestre	Segundo Semestre

A. F. ESPECIALIDAD

Curso A	Curso C	Curso E	Curso A	Curso A	Curso C
Curso B	Curso D	Curso D	Curso B	Curso B	Curso D

A. F. PROFESIONAL

	Curso E	Curso C	Curso E
Didáctica	TIC's	E. virtudes	ERE E INTEGRACION

A. F. GENERAL

Retiro	Contextos	Taller
--------	-----------	--------

Datos del Autor

Patricio Merino Beas. Profesor de Religión, Magíster en Ciencias de la Educación, Licenciado en Teología Dogmática y Candidato a Doctor por la UPSA. Actualmente se desempeña como Profesor de Teología Dogmática en el Instituto de Teología de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile.

Notas

- (1) Para una definición de estos principios y su aplicación concreta ver: Merino, P., "Universidades Católicas: el dialogo fe y razón como aprendizaje relevante, diseño y desarrollo curricular", *REXE* 9 (2006) 11-26.
- (2) Acerca de las distintas áreas de formación se puede consultar: Merino, P. y Araneda, A., "Construcción del curriculum de la carrera de pedagogía media en religión y educación moral", *REXE* 3 (2003) 111-122.
- (3) Es decir, centro de perfeccionamiento, experimentación e investigaciones pedagógicas www.cpeip.cl.
- (4) Tomado del Programa de Educación Religiosa Católica y agrupadas por afinidad con el fin de determinar mejor los contenidos mínimos.
- (5) Todos los ejes de contenido suponen el uso y aplicación de las fuentes bíblicas, magisteriales y de la especialidad.
- (6) Esta es una propuesta a la que se le pueden añadir otros o cambiarlos, es flexible. Lo importante es seguir la matriz de contenidos y competencias.

- (7) Cada curso que se confeccione, además de los requerimientos del CPEIP y del Programa de Educación Religiosa Católica debe tener en cuenta todo el proyecto de formación con cada uno de sus componentes curriculares: saber ser, saber conocer, saber hacer y saber convivir. Como también debe tener en cuenta todos los criterios de construcción curricular declarados.
- (8) Ciclo que contempla tres años y flexible. Se pueden ofrecer varias alternativas de cursos y actividades según las necesidades, lo único recomendado es mantener la proporción por eje de contenido (A-B-C-D-E) y área de formación. Por lo mismo, los profesores-alumnos, las eligen según sus necesidades y posibilidades.
- (9) Siempre el segundo semestre incluye la posibilidad de aprovechar el mes de enero, es decir, el primer mes de vacaciones.

Referencias

Concilio Vaticano II (1993) Declaración Sobre la Educación Cristiana. En *Concilio Ecuménico Vaticano II.*

Constituciones. Decretos y Declaraciones. Madrid: BAC.

Conferencia Episcopal de Chile-CECH (1995). *Carta a los Profesores de Religión.* Santiago de Chile: CECH.

Conferencia Episcopal de Chile-CECH (2005). *Programa de Educación Religiosa Católica. Sector de Aprendizaje Religión.* Santiago de Chile: Ediciones SM.

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2007) *Documento de Aparecida.* Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM.

Congregación para la Educación Católica (1982). *El Laico Católico Testigo de Fe en la Escuela.* Roma: Editorial Vaticana.

Congregación para la Educación Católica. (1988) *Dimensión Religiosa de la Educación en la Escuela,* Roma: Editorial Vaticana.

Mineduc (2003). *Marco Para la Buena Enseñanza.* Santiago de Chile: CPEIP.

Merino, P., Araneda, A. (2003) Construcción del curriculum de la carrera de pedagogía media en religión y educación moral. *Revista REXE* 3,111-122.

Merino, P. (2006). Universidades Católicas: el dialogo fe y razón como aprendizaje relevante, diseño y desarrollo curricular. *Revista REXE* 9, 11-26.